

## GRUPO XV

# En la segunda parte, el superior el valdepeñas

## Y su triunfo fue justo y merecido

ARAJUEZ. (De nuestro co-  
sal, F. Jiménez de Alcá-  
Aranjuez, 2 (Aguilla y  
a); Valdepeñas, 4 (Juani  
guellín 2).

quez: Perea; Puerta, Ri-  
Espada; Félix, Pania-  
guilla, Quesada, Veloso,  
y López.

peñas: Sepúlveda; Jau-  
mper, Tovia; Martínez,  
; Parrita, Parra, Migue-  
ni y Oviedo.

ro: Sánchez González.  
en.

to 17. Juani, en posición  
mo izquierda, lanza un  
disparo que llega al fon-  
do red.

to 37. Córner que saca  
a. Feina el cuero Veloso  
a la cabeza de Agüilla,  
prime un soberbio cabe-  
te bate a Sepúlveda.

to 52. Un balón que vie-  
ala derecha es rematado  
nientemente por Juani.

to 56. Miguel recoge un  
despeje de la defensa lo-  
deando el área grande.  
e accesa y tranquilamen-  
colándose el cuero la-  
el travesaño.

to 74. Miguelín recoge una  
de Parra en posición  
y marca por bajo des-  
haber tocado Perea el

to 87. Quesada lanza un  
r bajo desde la posición  
mo izquierda fallando  
a y portero llegando al  
del marco.

acados: Por el Valdepeñas  
sus jugadores actuaron a  
tura destacando Sepúlve-  
tres soberbias paradas, el  
Samper, Miguelín y, so-  
dos, Juani. Por el Aran-  
nien todos sus hombres en  
era parte, en la segunda  
lante lucha de Agüilla que  
tiplicó y la seguridad de

### CIENCIAS

Los seguidores valdepeñe-  
animaron ejemplarment-  
jugadores. Gran tarde  
entrada. Pese a las innu-  
les faltas en que incurrier-  
visitantes no tuvieron  
servenir los del "agua mi-  
". El Aranjuez lanzó cn-  
ques de esquina por dos el  
peñas.

o, el Aranjuez, haber re-  
ado su gran tarde si en el  
9 de la segunda parte,  
la no hubiera fallado un  
s que cantado. Un balón  
de gol con Sepúlveda ya  
uelo y a dos metros esca-  
la raya y que el interior  
no acertó a rematar al  
una cabriola pasando el  
bajo sus pies. Este gol hu-  
dado ánimos a los locales,  
res faltas de experiencia  
el marcador en contra pe-  
ellos como el plomo. Por-  
die puede poner en duda  
Valdepeñas fué superior  
nchez en juego. Y pudo  
inaugurado el marcador a  
s minutos de juego por  
de Miguelín en un cabe-  
te se le fué al ariete man-  
Pero tampoco se puede  
en duda que el Aranjuez  
ó de tu en los primeros 45  
os. Era un juego alegre,  
ico de emoción y que hacía  
uir que el bien ponderado  
valdepeñero tendría que  
lo suyo si querían apun-  
la victoria. Todos los juga-  
visitantes tuvieron que em-

plearse a fondo para contener a  
los animosos chavales ribereños  
y desde uno a otro, desde Sep-  
púlveda a Oviedo, hubieron de  
demostrar su valía. Los volantes  
del Aranjuez respondieron en



Juaní, el más destacado del once  
valdepeñero

esta parte y el trabajo de Pania-  
gua organizando desde atrás,  
con el alegre juego de Agüilla y  
el empuje de todos sus hombres  
acertaron durante muchos mi-  
nutos a un Valdepeñas que se  
mostraba peligrosísimo en sus  
contraataques. Fué una llamada  
de tu a tu, un querer triunfar de  
los más modestos, un esfuerzo  
sin regatear nada, lo que hizo  
posible que el Valdepeñas se  
viera dominado. Y cuando el se-  
ñor Sánchez González pitó el  
fin de la primera parte con la  
igualada a uno reflejada en el  
marcador, las esperanzas loca-  
les eran muy fundadas ya que  
era reconocida por todos la va-  
lía del conjunto visitante y se  
calibraba el esfuerzo de unos y  
otros, particularmente de las  
huestes de Alonso ante un enemi-  
go de tal categoría. Sepúlve-  
da, en esta parte, hubo de em-  
plearse más veces que Perea,  
destacando dos paradas, una a  
tiro de López y otra a disparo de  
Agüilla, que le acreditan como  
un gran guardameta.

Y fueron tantas las veces que  
los defensas blancos se encon-  
traron en difícil situación que  
los propietarios lanzaron córners  
hasta el número de once. Muy  
segura la defensa del Valdepe-  
ñas en la que destacó el corpul-  
ento Samper, noble en todas sus  
intervenciones que hicieron nul-  
os todos los intentos locales en  
los balones altos. Pese a esa su-  
perioridad en clase y juego, el  
entusiasmo de los jugadores ro-  
jos hicieron el milagro de igua-  
lar las cosas y aún de superar-  
las. Y aún se pudo hacer más  
si López, en un puesto que no le  
va, que no está habituado a él  
y que es un jugador que en tres  
jornadas le hemos visto en tres  
puestos distintos sin que sea el  
hombre al que se le puede lla-  
mar comodín, hubiera ocupado  
su puesto de interior, porque López,  
en su afán de colocarse en  
el centro del ataque, perdió in-  
voluntariamente bastantes oca-  
siones.

Pensamos que estos errores  
podrían limarse en los vestua-  
rios, pero no fué así. Continuó  
Quesada, en una mala tarde,  
frenando al resto de sus compa-  
ñeros y a López cambiado a úl-  
tima hora cuando, ya, las cosas  
tenían un mal remedio. En esta  
continuación nuestros volantes

naufragaron escandalosamente.  
El centro del terreno no acerta-  
ron a cubrirlo en ningún momen-  
to y al Valdepeñas solo le bastó  
jugar por sus extremos, unas  
veces Oviedo, otras Juani, en el  
izquierdo y Parrita siempre en  
el derecho, para llevar el peli-  
gro inminente de gol al área de  
Perea. Ellos debido a que los la-  
terales locales actuaron desar-  
bolados, sin protección de los  
volantes y jamás podían cortar  
los pases profundos lanzados  
por los medios manchegos a sus  
extremos. Cundió el desánimo  
en las filas del Aranjuez. Quesada  
continuaba con sus desaciertos  
en una posición clave. Se  
hundió Félix y se desanimó Lin-  
do contagiando a López que ter-  
minó no sabiendo a qué acudir  
y solo Agüilla luchaba, se mo-  
via, intentaba una y otra vez  
buscar la organización de los  
suyos sin conseguirlo porque el  
Valdepeñas era mucho equipo,  
con una gran preparación física,  
con un gran sentido del desmar-  
que y con hombres en sus filas  
que han demostrado ser el me-  
jor equipo que ha pasado esta  
temporada por el campo de Lo-  
yola.

Gustó el partido en la prime-  
ra parte porque se vieron dos  
conjuntos más igualados en la  
referente al marcador. La velo-  
cidad de los locales solo podía  
ser contrarrestada por la clase  
y veteranía de los visitantes.  
Fué un juego alegre que esta-  
ba distrayendo a los asistentes  
ya que dejaban las cosas muy  
al aire. Pero en la segunda, los  
errores del Aranjuez quedaron  
descubiertos. Se jugó con un so-  
lo extremo y no se acertó a rea-  
lizar el cambio oportuno. Jamás  
se debió mantener a Quesada  
de interior viendo sus fallos y  
su lentitud y se debió apuntar  
el centro del terreno. Pero,  
en fin, ya no cabe darle vueltas  
al asunto. Perder ante un Val-  
depeñas, tampoco es como para  
mesarse los cabellos ya que es  
un equipo que ganará a muchos  
de los que interesan sus clasifi-  
caciones.

## Campo de Deportes de La Mina (CARABANCHEL BAJO)

Domingo, día 26 noviembre de 1967

A las 11'30 de la mañana

III División de Liga (Grupo XV)

C. D. Aviaco Madrileño

C. D. Carabanchel

Metro suburbano: Estación final.

Localidades: Taquillas en sitios de

za Mayor hasta las puertas del campo.

Autobuses 34 y 35 desde Atocha y Pla-

costumbre

### Tribuna mancheguista

# Puche, un portero discutido

## "La crítica merece todos mis respetos"

### "El Manchego quedará entre los tres primeros"

Puche, un metro noventa cen-  
timetros y noventa kilos de peso.  
Llegó a Ciudad Real con la fa-  
ma lógica de un meta que ha  
sido internacional juvenil en los  
Campeonatos del mundo en Ita-  
lia, en 1956; que ha jugado  
en Primera División con el Mur-  
cia, con el Levante en Segun-  
da, y que fue probado por el  
Real Madrid, teniendo como  
nota paradójica y destacada en  
su palmarés que, jugando en la  
reserva con el Tomelloso, pasó



al Melilla en Segunda, donde  
cuajó de lleno y se alzó con la  
titularidad, de cuyo equipo ha  
pasado al Manchego. Su debut  
en Scuellams (0-0) significó  
un rotundo triunfo, siendo cat-  
alegado, por Prensa y Radio,  
como la figura del partido. En  
las jornadas siguientes, las ac-  
tuaciones de Puche han sido  
motivo de polémica, de diversi-  
dad de opiniones, incluso entre

los críticos al conceder unos un  
"uno" y otros un "cero".

—¿Qué opina, Puche, de lo  
que han opinado de él, incluso  
el firmante?

—Para mí la crítica merece  
todos los respetos. Siempre creo  
que son justos, todo depende  
del criterio del que enjuicia,  
que no coincide en muchas oca-  
siones. El puesto de portero es  
muy delicado y se ven antes los  
fallos.

—¿Pero llevan o no razón los  
que han dicho, o hemos dicho,  
que has encajado goles "ton-  
tos"?

—Los goles que entran en la  
puerta nunca son bien vistos  
por los partidistas. Me siento  
con la conciencia tranquila del  
deber cumplido y de haber  
puesto todo al servicio del Man-  
chego. Quizá se han precipita-  
do algunos, puesto que no se  
ha tenido en cuenta que llegué  
al Manchego con 12 kilos de  
más y luchado contra los ele-  
mentos. No estaba en forma pa-  
ra salir, pero tenía que acatar  
lo que me ordenara el entre-  
nador.

—¿Y ahora...?

—Ya no soy el mismo. He  
vuelto a coger confianza; el  
equipo se ha recuperado con  
varias victorias consecutivas y,  
como se vio frente al Plus Ul-  
tra, la mano de Rey se ha de-  
jado notar. Estoy en gran for-  
ma y dispuesto a mantener mi  
puerta con un mínimo de go-  
les, lo cual me ha caracteri-  
zado.

—¿Cómo quedará clasificado  
el Manchego?

—Entre los tres primeros. Los  
resultados adversos de princi-  
pio de temporada llegaron un  
poco a desmoralizarnos y se nos  
perdía el respeto. Por fortuna,  
se ha impuesto la clase y el  
buen juego, y el Manchego  
vuelve a ser el gallo de siem-  
pre.

—¿Rivales más peligrosos?

—Sin duda alguna el Plus Ul-  
tra y el Alcázar, sobre todo el  
primero.

—¿Te favorece la talla?

—Es una ventaja, aunque di-  
cen que los porteros altos para-  
mos menos los balones a ras del  
suelo.

—¿Y no es cierto?

—Hay metas pequeños que  
las cogen todas por alto; y  
otros con mucha talla que en-  
cajan goles junto al larguero y  
por encima de su misma cabe-  
za. Cualquiera sabe el balón que  
va a entrar. Yo me considero  
un portero de regularidad, en  
uno y otro caso.

—¿Cómo fue fichar por el  
Manchego?

—Tenía muchas ofertas. Pero  
me decidí por Ciudad Real por  
la sclera del Deportivo y por  
estar cerca del Centro, ya que,  
aunque soy de Murcia, resido  
en Madrid.

—¿Te encuentras seguro de-  
trás de tu defensa?

—Completamente. Amores,  
Valch y Pou, forman una gran  
y compacta línea.

Pedro García Puche. Un por-  
tero discutido, pero titular in-  
discutible. Al que se exige mu-  
cho, como por supuesto a todos  
los que valen. Puche, espera, y  
la afición también, ser el meta  
menos goleado del grupo. "Aún  
falta mucha Liga", terminó di-  
ciendo.

GONZA - AYLON, E